

MATRIZ de VALORACIÓN
Algunas Consideraciones

Daniel E. Barotto

INTRODUCCIÓN

“Las decisiones de diseño, en todas las escalas, juegan un rol determinante en la interacción con el ambiente y el medio social, a través del manejo de una serie de variables [...] morfología, orientaciones, textura, ... Que permiten establecer valores y calificaciones en un intento por vincular las características de diseño, según criterios determinados previamente, con las condiciones micro-climáticas y el comportamiento social en el entorno estudiado, en el marco de sustentabilidad ...”¹

Una MATRIZ es una herramienta de análisis que puede ser aplicada a cualquier situación en la que esté actuando como objeto de estudio en un momento y lugar determinado. Las variables o parámetros en ella indicados deberán ser analizadas para comprender el estado de cosas en un momento en particular, permitiendo a partir de ese análisis tomar decisiones para mejorar la situación actual en el futuro. Es decir nos presenta un cuadro de situación actual del objeto de estudio, permitiendo conformar un diagnóstico que oriente la futura toma de decisiones y/o reformular los objetivos generales y particulares, como consecuencia de la crítica fundada en la idea de una *racionalidad ambiental* en nuestro caso particular y a la luz de los objetivos del Trabajo Práctico N° 4, reformular las Intenciones de Diseño, las Premisas y de allí los ajustes necesarios al proyecto.²

Ahora bien, según lo planteado respecto a “en un momento particular”, surge como interrogante cómo será el comportamiento de esas decisiones en el futuro, ya que como se entiende partimos de una fotografía de la realidad, se estima aconsejable una toma de muestra periódica con el objeto de verificar si estamos cumpliendo con los objetivos planteados oportunamente en nuestra propuesta, debido a que las condiciones y factores cambian con el paso del tiempo, situación propiciada ésta por la propia dinámica de los grupos sociales (prácticas), por los escenarios económicos- financieros, por decisiones de tipo político-administrativo, etc.

¹ de SCHILLER, Silvia. *Calificación de Diseño Urbano y Sustentabilidad*. FADU, UBA.

² *Guías para la Elaboración de Trabajos Prácticos*. 2013. En Textos y Contextos para una Teoría de la Arquitectura. Pag. 27

Es obvio pensar que la frecuencia de estas acciones (evaluación y valoración) dependerá exclusivamente del objeto de estudio que se trate (escala de intervención: Puntual, barrial, local regional, etc.); deduciéndose que para aspirar a un grado de acierto o logros en el tiempo se hace indispensable en las etapas previas a la implementación (concreción) del proyecto en cuestión, considerar (en grado de hipótesis, ya que el futuro es desconocido) la forma objeto estudiado será capaz de afrontar los cambios y modificaciones en el contexto.

Frente a este estado, podemos afirmar que se hace indispensable plantearse una serie de escenarios posibles y plantear una serie de alternativas que prevean la adecuación del proyecto a las nuevas situaciones surgidas (flexibilidad, por ej. La posibilidad de crecimiento de una vivienda, ante el aumento de integrantes del grupo familiar o el dimensionado de la infraestructura urbana frente a posibles densificaciones del tejido). Esto plantea un nuevo desafío a la hora de realizar la formulación de alternativas a la solución de un problema, llevándonos a la conclusión de que mientras más conozco el problema, más posibilidades de una respuesta adecuada tengo, sin problema no puede existir una solución, de allí la importancia del análisis previo del contexto y el entorno (lo mediato / general y lo inmediato / particular), en todas las dimensiones ambientales (política, económica, social y ecológica); considerando que todas las elecciones por las que optemos siempre tendrán consecuencias en el futuro, de lo que se trata es de minimizar los efectos nocivos de nuestras elecciones, plantando esto el desafío de que las mismas sean lo más inteligente posible, de lo cual dependerá el éxito o fracaso de nuestra intervención.

¿DÓNDE RESIDE LA IMPORTANCIA DE UNA MATRIZ DE VALORACIÓN?

En que según el diseño de la matriz que definamos, nos permite recabar y analizar de forma proactiva (aprovecharse de lo positivo que existe y fortalecerlo) o resiliente (construir lo positivo a partir de la adversidad) y sistematizada (“Organizar según un sistema”)³, el mayor número de variables que intervienen (o detectemos) en la delimitación de un problema / problemática. Una vez recogidos los datos (cualitativos y/o cuantitativos, según las variables consideradas), debemos abordar el

análisis de los mismos, para definir las acciones (propuestas) correspondientes a la solución del problema propuesto o detectado, en acuerdo con una realidad evidenciada; para lo cual (evaluar las distintas propuestas o variables de las mismas) es importante referenciar las variables consideradas y las acciones para cada una de ellas, por ej. Ante una topografía accidentada o con pendientes se propone un edificio aterrazado.

El 2º año de la carrera de Arquitectura plantea una aproximación a la primera instancia de la problemática / intervención / consideración de lo urbano, siendo el sector / barrio la escala de impacto de la acción proyectual, entonces como constructores (presentes y futuros) del soporte físico, como parte integrante del ambiente humano, y con el objetivo de la búsqueda de una mejor calidad de vida para los destinatarios de nuestras decisiones / acciones proyectuales, siendo aquí donde la “Matriz de Valoración Ambiental” cobra operatividad. En este punto es necesario recordar que una matriz también es un objeto de diseño en sí mismo, con objetivos y finalidades específicas según lo que con ella se pretenda evaluar / conocer.

Si observamos la matriz presentada por la cátedra, observamos una 1ª columna donde se presentan una serie de **interrelaciones** entre los **parámetros** de la conformación, las que pueden referenciarse directamente con las **dimensiones ambientales**. En la 2ª columna aparecen los “**indicadores**” a los que se puede definir “*como instrumentos de valoración de parámetros ambientales que ponen en interacción diversas variables y componentes del sistema ambiental, tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos. Definir parámetros que indiquen el grado sustentabilidad urbano-ambiental de las prácticas proyectuales, implica considerar los componentes objetuales en relación con la utilización / afectación de recursos socio-ambientales que un determinado proyecto determina, tanto actual como potencial*”⁴. Junto con estos aparecerán los “**descriptores**”, que son los aspectos que nos permiten evaluar al indicador, por ej: para el caso del diseño bioclimático sustentable, *el clima sería el indicador*, en tanto las

variables de este, tal como: régimen pluvial, vientos predominantes, días de asoleamiento, etc., serán los *descriptores* que una vez cuantificados y sistematizados permitirán armar un escenario concreto sobre la calidad del indicador e determinar la conducta a seguir frente a esta realidad.

En la 3ª aparece el **criterio de valoración**, que en nuestro caso es de tipo cualitativo, pero a los que también le podríamos asociar uno cuantitativo a través de una escala numérica, de modo tal que nos permita reconocer situaciones de *criticidad* (le otorgamos un valor negativo), situaciones de *normalidad* o *neutralidad* (le otorgamos el valor “cero”) y situaciones de *positividad* o *potencialidad* (le otorgamos un valor positivo), estos reconocimientos nos indican inmediatamente la actitud a asumir frente a esto, es decir lo que reconocemos como *crítico* nos compromete a accionar en el sentido de solucionar / abordar en acciones concretas y posiblemente inmediatas a su remediación. Idéntico comportamiento se debe asumir en el caso de determinar / relevar algunas potencialidades, puesto que como partimos de una situación “*proactiva*”, esta puede traccionar positivamente a una que hubiésemos determinado como crítica. Mientras aquellas que hallamos calificado como “*neutras*” indican que se encuentran en un punto en el que no presentan conflictos con la sustentabilidad tanto del hábitat como del habitar, pero no por ello las debemos soslayar por varios motivos, ya que al formar parte de un sistema tendremos que evaluar (a modo de conjetura) su comportamiento futuro en relación a otras acciones / intervenciones propuestas en relación con las situaciones anteriores.

Operar con una matriz de valoración, es recorrer un camino de *ida* y *vuelta*, lo que debemos entender del siguiente modo: a partir de una preexistencia operar en el sentido de las propuestas superadoras de la situación de conflicto (*ida*) y luego evaluar el grado de impacto que sobre el ambiente (*vuelta*) pudieren tener las acciones propuestas. Ejemplificando esto: Ante un déficit energético y de provisión de agua a una región, se propone la construcción de un complejo hidroeléctrico, ahora bien estamos solucionando una situación crítica (problema), pero evaluando el impacto ambiental sobre la región, la *vuelta* podría indicarnos que tal vez la solución debería ser otra (¿la propuesta original, considero otras alternativas?). Esto significa que la *solución* no debería ser un *nuevo problema*.

Mi Moleskine

³ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario*. 22ª edición.

⁴ AVILA, Daniel. 2013. *Teoría y práctica del proyecto desde el enfoque de la sustentabilidad*. En Textos y contextos para una teoría de la arquitectura. Pag. 135

CONCLUSIÓN

Una matriz de valoración, como instrumento operativo, nos pone frente a una serie de relaciones que manifiestan la complejidad de los objetos de estudio, en nuestro caso, la interrelación entre el problema, el objeto arquitectónico y el ambiente. En este último se revela la dimensión humana y la dimensión de las preexistencias naturales-artificiales; permitiendo orientar las acciones de diseño hacia el objetivo de concretar respuestas sustentables en el marco de una racionalidad ambiental. De este modo podríamos avanzar en la sustitución del paradigma de simplicidad o la mera pragmaticidad y el pensamiento único de la lógica mercantil del neoliberalismo.

Finalmente una matriz de valoración nos puede permitir reconocer relaciones claves entre componentes de sustentabilidad e impactos ambientales, cualidades de diseño y posibles respuestas de los usuarios, en cuanto condiciones de bienestar, y demostrar el vínculo entre decisiones de diseño y ambiente.

